

LA FIESTA DE CUMPLEAÑOS PARA JESUCRISTO

1º Escena (con mopets)

- Pedro ¡Ven a ver! ¡Ven a comer! ¡Todos son bienvenidos a nuestra fiesta!
- Niña ¿Para qué es esta fiesta?
- Pedro Es una fiesta de cumpleaños y todos son invitados
- Niña Pero no conozco a nadie que cumpla años hoy y ¿quién me invitaría sin conocerme?
- Pedro Es mi amigo y sí, él te conoce, aunque tal vez tú no lo conozcas todavía a el
- Niña Este.....¡no parece justo!
- Pedro Pero él quiere que tú vengas. Yo lo he conocido por muchos años y él es mi mejor amigo. ¡El quiere ser tu amigo también! ¡Ven!
- Niña Este.....no estoy vestida para una fiesta ...y...este...no tengo un regalo para el
- Pedro Mi amigo no espera regalos – solamente uno – el regalo de tu misma. A el le gusta que tú vengas así como eres, y que tú lo conozcas. Ven y serás bendecida
- Niña Pues....creo que puedo venir por un rato
- Pedro Bienvenida, aquí hay algunos de mis amigos. Vamos a comer pastel pronto
- Niña Buenas tardes a todos ...este....¿dónde está su amigo que tiene el cumpleaños?
- Pedro Está aquí, es que tú no puedes verlo
- Niña ¡Que lastima! ¿está enfermo?
- Pedro No, no....su espíritu está aquí, aunque su cuerpo está en el cielo
- Niña Ah....ahora entiendo...¿quiere decir que él está muerto?
- Pedro ¡No! Fue muerto pero ahora está viviendo en el cielo
- Niña Estoy confundida....creía que cuando alguien se murió, ¡su cuerpo quedó en el mundo y su espíritu se fue al cielo!
- Pedro Pues, mi amigo no es una persona normal. El es muy especial. Se llama Jesucristo y él es el Hijo de Dios
- Niña He oído de Jesucristo pero no entiendo

Pedro La Biblia nos dice que a través del Antiguo Testamento, Dios estaba preparando a una gente para aprender de el y para obedecerlo. Les dio reglas y a veces obedecieron y fueron bendecidos, pero muchas veces no obedecieron y siguieron sus propios caminos. Entonces Dios envió a su propio hijo, Jesucristo, para nacer en el mundo, y para crecer y enseñar a la gente acerca de Dios. El les mostraba la manera en que debemos vivir para agradacer a Dios.

Niña Entonces hoy es su cumpleaños y es por eso que tienen la fiesta ¿no?

Pedro Sí, no sabemos exactamente cuando fue su cumpleaños, pero lo celebramos el 24 de diciembre. Es por eso que se llama Navidad. Porque muchas personas celebran con sus familias, tenemos la fiesta hoy

Niña ¿Cuántas velitas están en el pastel? ¿Cuántos años tiene Jesucristo?

Pedro Jesucristo nació hace.....unos 2,000 años

Niña ¡¿Cómo puede estar viviendo todavía si tiene tantos años?!

Pedro Su historia es muy especial. Déjame decirtela – empezó hace unos 2000 años en un país muy, muy lejos de aquí, llamado Israel, que en aquel tiempo fue llamado Judea.....

* * * * *

Se hace un drama de la historia del nacimiento de Jesús, usando niños actuando a la narración de

la Biblia: Lucas 1:26-38

Lucas 2:1-20

Mateo 2:1-16

* * * * *

2° Escena

Niña ¡Es una historia maravillosa de su amigo Jesucristo! Debe ser alguien muy especial para que los ángeles les digan a la gente de el, y para que los ricos le traigan oro y perfume. Pero no entiendo ¿por qué quería el rey matar al bebé Jesús y a los otros bebés?

Pedro El rey escuchaba al Diablo, que sabía que Jesucristo es Hijo de Dios y quería matarlo. Pero el angel le avisó a José y a María, y el bebé Jesús era seguro. Pero después de muchos años, cuando había crecido Jesús y había empezado a hablar de Dios y de cuanto los ama Dios, y cuando Jesús andaba sanando a los enfermos, se puso muy enojado el Diablo otra vez, y trató de matar a Jesús varias veces.

Niña Si Jesucristo es el Hijo de Dios, ¿por qué no venció al Diablo?

Pedro Lo hizo, pero tenía que hacerlo en una manera muy especial, porque vino al mundo para hacer más que sólo vencer al Diablo. Vino también para hacer un

camino para que todo el mundo sea reunido con Dios otra vez. Mira, todo el mundo peca y desobedece a Dios, así como los del Antiguo Testamento. Aquellos seguían dando sacrificios a Dios para pedirle perdonarlos, pero ya no pudieron cambiar para ser buenos. Entonces Jesucristo se dio como sacrificio en vez.....

Niña ¡Aaaaaaaaah! ¿Quiere decir que él murió?

Pedro Sí, era el sacrificio perfecto, porque él nunca había pecado ni desobedecido a Dios, pero dio su vida para que Dios perdonara a todos los demás

Niña Debía haber amado a todos muchísimo para morir por ellos

Pedro ¡Así nos ama! El quiere que todos sean reunidos a Dios

Niña Entonces ¿en qué manera murió Jesucristo?

Pedro Algunos de los líderes del país tenían celos y miedo de él, entonces lo colgaron en una cruz con clavos, así como un ladrón o un malo. Entonces entregó su vida..... enterraron su cuerpo en una cueva, pero su alma y su espíritu se fueron al infierno, donde estaban todas las almas de los muertos, y allá Jesucristo peleó contra el Diablo el mismo

Niña ¡Aaaah!! ¿Quién ganó? Dime, ¿quién ganó?

Pedro ¡Jesucristo como no! Se levantó de la muerte, su cuerpo se puso nuevo y vivo, y ahora él nunca más morirá. Vive para siempre

Niña ¿Va a envejecer su cuerpo?

Pedro No, porque venció la muerte y la tumba y su nuevo cuerpo durará para siempre. Entonces, después de mostrarse y explicarlo a sus amigos, él se subió al cielo para vivir con su padre, Dios

Niña ¡Es por eso que su cuerpo está en el cielo! Ahora entiendo. Este Jesucristo verdaderamente es alguien especial, para hacer todo esto por otros

Pedro Les mandó a sus compañeros que fueran a todo el mundo para decir a la gente de Jesús y de Dios. Un día va a regresar para llevarnos a vivir con él en el cielo para siempre.. Lo único que tenemos que hacer es creer en él, arrepentirnos por nuestros pecados y hacerle el Señor de nuestra vida. El nos ama, cada uno

Niña ¡Cada uno! No puedo creer que él verdaderamente ama a los malos también

Pedro Así es. Jesús no quiere que ninguna persona muera y vaya al infierno. Quiere que cambie y haga lo bueno y lo siga. Cuando estaba en el mundo, les contó a sus amigos un cuento para ayudarles entender cuanto ama Dios a todos y cuanto quiere que ellos regresen a él. Se llama “El Hijo Pródigo” y si él nos lo contara hoy sería así:

* * * * *

EL DRAMA DEL HIJO PRODIGO

Se necesitan: el padre
 el hijo menor
 el hijo mayor
 3 o 4 amigos y vendedores
 un agricultor con unos “puercos”

El narrador lee:

“Había un hombre rico y dueño de un rancho grande en México. Toda su vida éste había trabajado duro y era fiel a Dios, y Dios le bendijo. Ahora, el hombre tenía dos hijos – el mayor trabajaba duro para ayudar a su padre en el rancho. Nunca se terminaba el trabajo del rancho, siempre tenían que remendar las cercas, o cuidar las vacas, o cortar pasto u otra cosa. Pero el hijo menor era inquieto – no quería hacer sus tareas y siempre se ponía deberrinche cuando su papá le mandaba hacer algo. Algunas veces él dejaba el trabajo y se iba a visitar a sus amigos. Este joven siempre soñaba de lugares que visitaría cuando se hiciera rico. Se burlaba de su hermano mayor por trabajar tan duro y tan obediente. De veras no era muy buen muchacho.

Un día el hijo menor decidió que ya era de edad para irse y ver el mundo. Fue a su padre y le dijo que no quería esperar hasta que él muriera para obtener su herencia. Después de todo, su padre era muy sano y podría vivir muchos años más, y el muchacho entonces estaría muy viejo para lucir el dinero. El le pidió a su padre que le diera la mitad del dinero, la propiedad y el ganado. El padre estaba muy triste, pero viendo que el muchacho nunca estaría satisfecho de otra manera, entonces acordó. No mucho después, le dio al hijo su parte del rancho que fue mucho dinero.

El muchacho estaba gozoso – al fin podía irse al ver el mundo y divertirse en vez de trabajar duro. Así es que se fue y anduvo de lugar en lugar hasta que llegó a una ciudad grande. No podía creer lo que veía allí: edificios hermosos, carros brillantes, tiendas llenas de todas cosas buenas, y gente, gente, gente ¡dondequiera! – mucha gente bien preparada, bien vestida y con mucho dinero. ¡Por fin tendría amigos según él quería!

Entrando a las tiendas, cuando la gente veía que llevaba mucho dinero, todos querían que le comprara algo. El se compró un reloj hermoso, ropa nueva, y un estero grande, lujoso y escandaloso. Muy pronto se hizo muchos amigos nuevos ¡especialmente amigas! Las llevaba a restaurantes y les hacía fiestas, comprándoles muchos regalos, caros y bonitos. Pero muy pronto comenzó a tomar y apostar y usar drogas. No comprendía que su dinero se gastaba muy rápido.

De pronto un día, se despertó después de una fiesta grande y se dio cuenta que no tenía más dinero - ¡lo había gastado todo! No podía ni comprar algo para comer. Fue a ver a sus amigos, pero ahora no lo querían ver dado que ya era pobre. Pudo vender su reloj, su estero y alguna ropa pero muy pronto ese dinero también se lo acabó y no tenía más. Trató de conseguir trabajo, pero vio que la ciudad no era un lugar tan interesante ya que no tenía dinero que gastar. No había trabajo en ninguna parte para él. Muy pronto, forzado por un hambre feroz, tenía que buscar su comida entre los desechos del mercado, peleándose con los barrachines que también buscaban una migaja entre la comida podrida. ¡Cómo apestaba ese lugar!

No pasaron muchos días cuando decidió que tuviera mejor oportunidad hallar un trabajo en la provincia, quizás en un rancho. Pero los tiempos eran muy difíciles y no encontraba empleo en ningún lugar. Al fin el muchacho tenía tanta hambre y se veía tan desesperado, que le rogó el trabajo a un señor duro y tacaño. El señor, pensando aprovechar, le dio el trabajo con la condición que no le pagaría hasta después de un mes. Con gusto el joven recibió el empleo, el de cuidar cerdos.

Cada vez que el Señor no estaba, el joven se puso a comer junto con los puercos. Es que el hombre era muy tacaño y no le daba de comer. Se enojaban los cerdos cuando el muchacho les quitaba la comida y de seguido lo echaban al lodo. Un día, así sentado en el lodo, y todo apesadoso, se dio cuenta que sus compañeros eran los cerdos - ¡y ni ellos lo querían! En ese instante, volvió en si y se dijo:- “¡Que tonto he sido! Gasté toda mi herencia y ahora no tengo nada, además ¡estoy comiendo con puercos! Cuantos empleados están en la casa de mi padre y ninguno padece de hambre. Me levantaré e iré a mi padre, y le diré:-“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que me llames tu hijo; hazme como a uno de tus trabajadores”.”

Y levantándose, hizo el viaje largo para llegar a la casa de su padre. Pero aún cuando estaba lejos, su padre le vio y fue corriendo a encontrar a su hijo menor, y se echó sobre su cuello abrazándole fuertemente. Y el hijo le dijo:-“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no merezco que me llames tuyo”.

Pero el padre dijo a sus empleados:-“Saquen el mejor traje y vístanle; y pongan un anillo de oro en su mano y buenos zapatos en sus pies; y traigan el becerro gordo y mátenlo y comamos y ¡hagamos fiesta!”

El hijo mayor no podía entender por qué fue tan generoso el padre con su hijo – el que había gastado toda su herencia.

El padre le explicó:-“Debemos que celebrar y alegrarnos porque tu hermano se había perdido en pecado, pero ahora se ha arrepentido y ha regresado para vivir con nosotros de nuevo.”

* * * * *

3° Escena

Niña ¡Que feliz final! Era un muchacho tan tonto, pero tal vez él escarmentó

Pedro Sí, Jesús contó este cuento para mostrarnos que feliz es nuestro Padre Celestial cuando alguien se arrepienta de sus pecados y entregue su vida a el. Hay algunos que pecan como desobedecer a sus padres o tener celos de otros. Hay otros que hacen cosas muy malas como tomar drogas o matar a otros. ¡Pero el pecado es pecado en los ojos de Dios! Todo el mundo ha pecado pero no hay ninguna persona que sea tan mala que Dios no le ama ni que Dios no quiere recibirle si se arrepiente. Así como el Hijo Pródigo, si se arrepiente y pide el perdón de Dios y lo sigue, Dios siempre le da la bienvenida así como el padre en el cuento

Niña Yo también he hecho cosas malas.....he pecado pero quiero cambiar y ser como Jesucristo¿puede Dios perdonarme a mí?

Pedro ¡Claro que sí! Solamente necesitamos orar. Vamos allí en ese cuarto para orar y pedir perdón de Dios. ¡Que buen regalo de cumpleaños para Jesús!

* * * * *

El pastor o maestro encargado del programa puede dar una invitación a todos los niños para orar, arrepentirse y aceptar a Jesucristo como Salvador y Señor. Se sugiere que mientras que aquellos niños oran, los otros niños sean dirigidos en unos cantos. Se puede terminar con unos juegos y una fiesta con pastel.